

'La escuela del ser y del querer (ser)
Semillas de vida y de futuro desde Infantil'

"Los menores ya traen a la escuela hábitos de sedentarismo y desatención"

Las autoras, maestras de Infantil, establecen en su obra una serie de 'semillas' para que las escuelas eduquen a los niños en lo que serán y pueden ser. La delicadeza o el compromiso son algunas de las acciones en las que toda la comunidad educativa debe formar parte.

■ Laura Román / X @LauraR3_0

De qué trata 'La escuela del ser y del querer (ser)'?

Es un storytelling, un mensaje con imágenes para que el lector se conecte emocionalmente con los personajes (el alumnado) y con el ambiente (el aula) al tiempo que va asimilando un contenido que apela a la renaturalización de la infancia. Desde nuestro primer libro, 'Los hilos de infantil', hemos optado por narraciones vivas sobre la vida en una escuela de Infantil. Lo hacemos así porque no nos gus-

tan los 'libros-programaciones', ni los libros 'recetario' o los que la teoría no conecta con la realidad.

Abogan por reverdecer las escuelas de forma natural, cultivando la humanidad, la belleza, la generosidad y el compromiso. ¿De qué forma se consigue algo así en los centros?

Con actuaciones cotidianas, sistemáticas, conscientes y sostenidas en el tiempo. Una de las críticas más habituales a la escuela en general es la 'efemerización' de los valores que deben impregnar la acción educativa. Festejamos los 'días de' o convertimos en proyectos puntuales aquello

colegiada. Cuando decimos que queremos reverdecer o renaturalizar la Educación Infantil lo hacemos con una doble intención: conectar con la naturaleza y naturalizar la actividad infantil, es decir, educar sin ese didactismo que la hace artificial y artificiosa.

¿Qué papel tienen en todo ello los docentes, el equipo directivo y las familias?

Como profesionales de la educación no debemos limitarnos a hacer, sino reflexionar, analizar y evaluar el por qué se hace. En los últimos tiempos, asistimos a la emulación de actividades vistas en Instagram o TikTok que se replican por el mero hecho de que parecen originales o nunca vistas, sin cuestionar si sus consecuencias didácticas tienen más valor que el de la novedad.

Al hilo de esto, nos definimos como 'la resistencia clásica', esto es que tras un análisis riguroso de los fines principales de la Educación Infantil, hay actividades que siempre han sido y siguen siendo necesarias y no por ello son antiguas, sino clásicas, en el sentido más elevado de la palabra. Cantar, bailar, hablar, recitar, dramatizar, pasear, escuchar..., son clásicos impercederos que, sin embargo, se

"Convertimos en proyectos puntuales aquello que debería estar en el día a día del aula"

que debería estar en el día a día: la inclusión, la naturaleza, los derechos, la igualdad..., pero luego se olvidan o se vulneran más veces de las deseables en acciones como puede ser el trato con las familias, la atención a la diferencia, en el material escolar o en la relación



Autoras: Ángeles Abelleira Bardanca e
Isabel Abelleira Bardanca
Editorial: Octaedro
Páginas: 252 · **Precio:** 28 euros

están abandonando o delegando en las pantallas, aunque sabemos que es la mediación docente la que las dota de sentido y de valor educativo.

En lo que se refiere a las familias, en los últimos tiempos las encontramos más confusas y desorientadas que nunca pese a toda la información existente, o quizá debido a eso. Por ese motivo, es determinante que asumamos la orientación familiar, dándoles argumentos y consejos que ayuden a alinear la acción educativa tanto en la escuela como en el hogar.

También hablan de semillas para referirse a las condiciones que las escuelas deben cumplir para educar a los niños en lo que serán y pueden ser. ¿Cuáles son las más esenciales?

En nuestros libros somos muy dadas a las metáforas y en este último son 'Los custodios de semillas ancestrales', un colectivo que conocimos en Colombia, los que nos recuerdan cuáles son las simientes que tenemos que cultivar y compartir con otros para que la escuela recupere su función con respecto a la infancia, evitando esos 'transgénicos' con los que están pervirtiendo el cultivo de la humanidad.

Para ello, identificamos diez condiciones que hemos desarrollado en los distintos capítulos, mostrando cómo incorporarlas y practicarlas: la naturalidad educativa frente a toda impostura; la actividad con sentido frente al activismo frenético; la delicadeza frente a la zafiedad; el compromiso frente al desapego social; la creación frente a la extravagancia artística; la cultura frente a la ramplojería; la salud y la prevención frente a la medicalización; la ciudadanía local frente al individualismo y, por último, la esperanza y la voluntad para poder llevar a cabo todo lo anterior mente comentado con un gran sentido de la generosidad y de la bondad.

¿Qué importancia tienen todas ellas en el primer ciclo de Infantil?

Si consideramos que esta etapa es el primer peldaño de la vida académica, serán determinantes. Siendo el primer contacto del menor y de sus familiares, esa impresión inicial que se hagan quedará grabada para siempre en su bagaje. Si la escuela es abierta, promueve valores, eleva sus expectativas culturales, si los compromete con la comunidad, si es 'esperanzada' con la humanidad, eso es lo que posteriormente demandarán a otros centros y maestros con los que se irán encontrando. La Educación Infantil debe ser una experiencia vital para la familia y para la escuela un primer posicionamiento de su labor social.

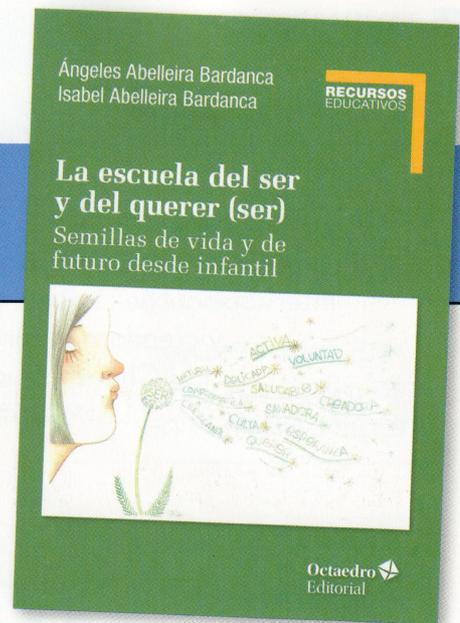
¿Es posible desarrollar este tipo de centros en espacios urbanos en los que la naturaleza y las zonas verdes son prácticamente inexistentes?

En los últimos años hemos conocido iniciativas cuyo objetivo es sintonizar a la infancia con la naturaleza —escuelas bosque o aulas al aire libre— y también un movimiento para 'renaturalizar' los espacios exteriores, aunque esto no siempre es posible, lo que no quiere decir que debamos claudicar.

Nuestros centros escolares, como tantos otros, no pueden permitirse esas opciones pero aún así, se puede conectar al alumnado con la naturaleza en sus salidas, en las decisiones metodológicas, en la selección de actividades o de materiales o en las propuestas que hacen a las familias. Es una cuestión más relacionada con la voluntad que con la posibilidad.

¿Qué papel juega la tecnología y la innovación educativa en esta escuela del ser y del querer ser de su libro?

El que le corresponde como herramienta; ni demonizamos ni sacralizamos la tecnología y, por supuesto, no



la asociamos a la innovación porque puede ser innovadora o conservadora en su uso. En nuestras aulas procuramos emplearlas en su vertiente comunicativa o informativa, evitando la lúdica y la creativa que nos reservamos para actividades más centradas en la creatividad corriente, es decir, en el ingenio. Es cierto que tenemos una cruzada profesional contra la 'pantallización' de la vida de los pequeños puesto que cuando llegan a la escuela ya traen incorporados unos hábitos de ocio relacionados con el sedentarismo,

"Cantar, bailar, hablar, recitar... son clásicos que se están abandonando o delegando en las pantallas"

el consumismo, la banalización y la desatención. Y ahí es dónde nos la jugamos las maestras, en saber revertir esa situación generándoles otro tipo de alternativas más saludables, más culturales y más educativas.

¿Cómo ven el futuro de las escuelas de aquí a diez años?

Queremos pensar que tras este bucle ascendente de extravagancias y de sofisticación buscaremos lo sencillo y natural. Para ello nos dedicamos a divulgar, a escribir y a dar charlas en las facultades a los futuros docentes, mostrándoles las semillas que debemos custodiar para que la escuela sea del ser y del querer (ser). ■